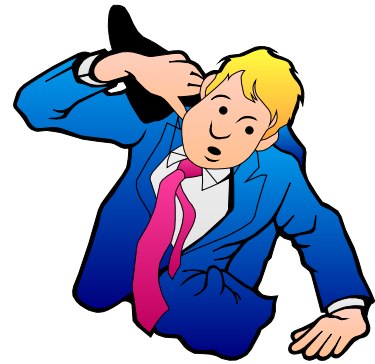


LA DISCIPLINA EN EL HOGAR

La disciplina eficaz se necesita en cada hogar. Los padres pueden diferir acerca de lo que constituye la eficacia, pero la mayoría estarán de acuerdo en que todo niño necesita disciplina para el desarrollo de un carácter maduro y una personalidad correcta.

La disciplina generalmente se define como el castigo aplicado para lograr la obediencia. La tendencia predomina, lejos de ser hogar ha sido un factor en juveniles que afrontamos. dan cuenta de que la dos generaciones, que negaba disciplina, fue trágicamente queriendo volver a tener algo padres y abuelos.



más reciente, la cual todavía disciplina efectiva en el muchos de los problemas Los padres cada vez más se psicología de hace ya una o prácticamente toda errónea. Ahora están de la disciplina usada por sus

LOS PROPÓSITOS DE LA DISCIPLINA

Los niños no nacen con un sentido sumamente desarrollado de lo que es el bien y el mal. Por naturaleza son impulsados a asegurarse de aquello que los atrae y agrada, no importándoles a quién hayan desagradado en el proceso. Es obligación de los padres inculcar en los hijos principios que lo transformarán de una criatura caprichosa y egoísta en una persona que no sólo reconoce los derechos de todas las otras personas que lo rodean, sino también siente la obligación de darse a sí mismo en servicio desinteresado para el bien de ellas.

La disciplina en el hogar coloca el fundamento para la disciplina que la sociedad impone en los individuos, y para la disciplina que Dios en Cristo designa para todos los hombres. Para los padres cristianos toda disciplina debe tener el objetivo cristiano de guiar al individuo a aceptar el yugo de Cristo.

La Sociedad insiste en que los individuos maduros dominen sus impulsos. Si los padres no enseñan a los niños a dominarse, entonces la sociedad interviene y lo hace. Esta disciplina tardía por la sociedad es más dolorosa, pero no tiene, por lo general, éxito en guiar a la persona hacia un carácter estable y una vida disciplinada.

El lugar donde un individuo aprende a dominarse es en el hogar. El tiempo apropiado es cuando todavía es niño. Las personas responsables son los padres.

MÉTODOS PARA LA DISCIPLINA

EL CASTIGO. El castigo, como un método de disciplina, puede tomar varias formas. El castigo físico, como dar nalgadas o azotar "con vara" fue en un tiempo prohibido por los psicólogos, pero ahora algunos hombres más capaces en este campo, están de acuerdo en que no hay nada de malo en este método. Por tanto, han vuelto a recordar el mandato bíblico: "No rehusas corregir al muchacho; porque si lo castigas con vara, no morirá, lo castigaras con vara, y librarás su alma del infierno" (Prov. 23:13, 14). Otra manera de disciplinar a un hijo es sentarse con él y tener una plática seria de corazón a corazón. Hay muchos ciudadanos y grandes cristianos que dan testimonio de la eficacia de esta clase de plática entre padres e hijos. Los padres pueden también castigar a sus hijos privándolos de cosas que les gustan o negándoles ciertos privilegios. Tal castigo no logra mucho con algunos niños, pero con otros es muy efectivo.

Un informe reciente sobre la delincuencia juvenil declara: "Considerando el castigo a la luz de la relación emocional entre padres e hijos, el punto crítico estriba en que la medida disciplinaria sea consistente o no, sea bondadosa o cruel, sea aplicada por un padre que en realidad ama al hijo o por uno que es indiferente u hostil hacia el pequeño".

Debemos recordar que aunque el castigo es una medida importante en la disciplina, no es la única. Motivos más firmes para una conducta aceptable pueden ser creados en el carácter del niño más eficazmente por medio del ejemplo y del amor, que por castigo.

EJEMPLO. Los niños quieren ser como aquellos a quienes aman y admiran. La clase de persona que el niño llegue a ser depende de la clase de adultos que él ha amado y admirado. En realidad su interpretación de lo que es bueno o malo, depende de los vínculos emocionales que existen entre él y sus padres. Cuidadosos estudios científicos indican que los que no son delincuentes tienen relaciones satisfactorias con sus padres desde una temprana edad, mientras que los delincuentes no la tienen. La importancia del buen ejemplo parece ser lo que el autor de Proverbios (29:15) dice: ". . . La vara y la corrección dan sabiduría; mas el muchacho consentido avergonzará a su madre".

Si los padres esperan criar a niños disciplinados, entonces es imprescindible que ejerciten la autodisciplina ante ellos, poniendo un buen ejemplo en todas las cosas.

AMOR CONSISTENTE. Cuando los padres aman consistentemente a sus niños, los disciplinan natural y eficazmente. En el amor consistente un padre puede criar a sus niños "en disciplina y amonestación del Señor" (Efesios 6:4); Este amor cuando los necesiten. El camino hacia un carácter estable y la continencia son establecidos en el

individuo por medio de reglas definidas administradas con imparcialidad pero efectivo método del amor y la alabanza por la obediencia, y la amenaza de no dar la aprobación por las violaciones. Bien se dice: "Donde sólo hay consentimiento e indiferencia no hay una fuerza dinámica por la cual el niño pueda crearse o identificarse con las normas de conducta y la vida y la conducta de sus padres." Cuando los padres aman a sus niños consistentemente, no es sólo natural, sino es prácticamente inevitable el que los niños, en consecuencia, amen, honren, y obedezcan a sus padres.

Los métodos usados para la disciplina deben variar no sólo con diferentes niños, sino también con el mismo niño en diferentes edades. Por ejemplo, cuando el niño tiene menos de seis años, los padres, por el bien psicológico y emocional del niño, deben demandar obediencia total. Desde la edad de seis años, sin embargo, los padres deben comenzar a guiar al niño a ser responsable. Ya adolescente debe aprender, si ha de ser un adulto disciplinado, a respetar a sus padres quienes, por medio de su criterio, discernimiento y experiencia, han demostrado su habilidad en ayudarlo. Un padre puede disciplinar a sus hijos de cuatro años pegándoles pero un adolescente necesita consejo. Para que la disciplina sea eficaz, los métodos deben ser ajustados a la edad y a las necesidades individuales del niño.

1. El amor de los padres hacia el niño es el ingrediente más importante en la disciplina. Muchos niños probablemente sufren más por falta de cariño que por falta de castigo.
2. Los padres deben estar de acuerdo en cuanto a la manera de disciplinar a los niños. Deben hablar, estudiar y orar juntos. No deben diferir en cuanto a la disciplina en presencia del niño.
3. Los padres deben ser consistentes en la disciplina.
4. Los padres deben recordar que la disciplina, para que sea eficaz, debe comenzar desde una edad temprana.
5. Los padres no deben castigar al niño para dar expresión a su propia ira.
6. Los padres no deben detenerse en el uso del castigo físico, si es este el método para la disciplina.
7. Los padres deben tener con regularidad cultos familiares de adoración o devoción. Hay un positivo valor disciplinario en la lectura de la Biblia y la oración.
8. Los padres deben buscar la dirección del Señor en el adiestramiento y la disciplina de sus hijos, reconociendo su responsabilidad hacia Dios respecto a la vida de ellos.